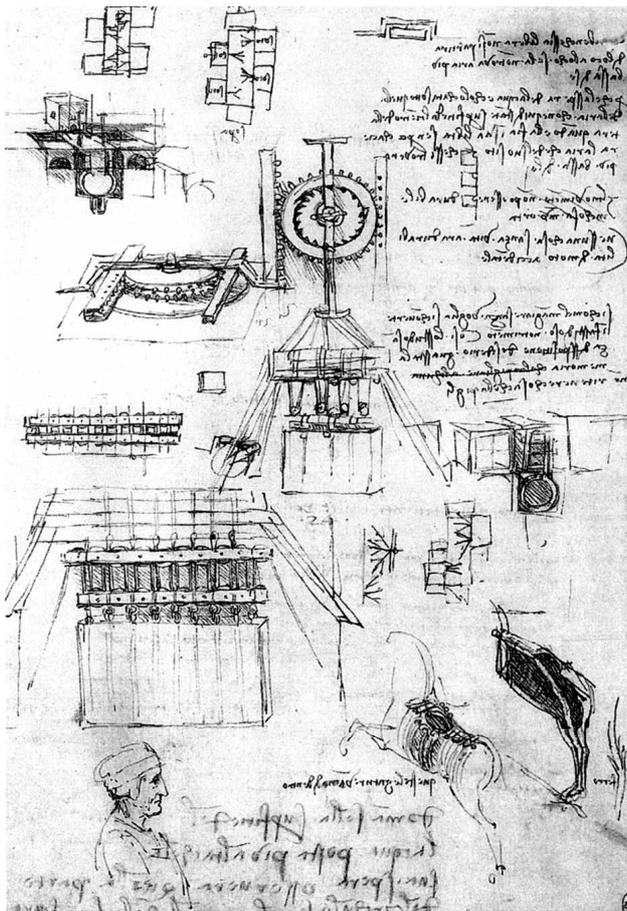


La palabra "criptomanía" no existe en el diccionario. Sin embargo, dado que respeta las reglas de formación de palabras (reglas morfológicas) del español, es una palabra posible de nuestra lengua. Además, el invento viene como anillo al dedo. Porque en esta sección van a entrar en el mundo de las manías lingüísticas, algunas más conscientes que otras, de producir textos oscuros, textos cripticos, textos que demandan ser excavados, escrutados, escudriñados.

La elección de una variedad de lengua, la elección de una "manera" de hablar o de escribir es más o menos consciente en cada hablante. Más allá de sus deseos, a algunos se les "pega" muy rápidamente otro dialecto, diferente del de origen, ya sea en su versión adolescente o adulta, ya sea en su versión formal o informal, ya sea en su versión más o menos cercana a la norma... Otros son capaces de decidir si quieren o no seguir usando sus dialectos de origen, sus cronoelectos, o si quieren cambiarlos. Otros van más lejos, y son capaces de jugar y llevar hasta el límite la posibilidad de variación (oral y escrita) que tienen todas las lenguas. Estos juegos, absolutamente conscientes y que van más allá de las variedades, manipulan el código mismo, o algún aspecto del código oral o escrito.



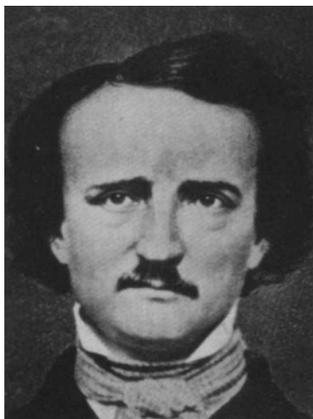
Manipulación del acto de escribir

Leonardo da Vinci, por ejemplo, transgredió un precepto básico del código escrito occidental: en lugar de escribir de izquierda a derecha, lo hacía de derecha a izquierda o, para decirlo de otra forma, apelaba a la escritura en espejo. Claro, este genio renacentista bocetaba, describía y explicaba en sus cuadernos ideas increíbles y novedosas para su época sobre temas muy diversos: tecnología, anatomía, arquitectura, botánica, zoología, matemática, física, geometría, arte militar... Estos bocetos se conocen como *Los manuscritos de Leonardo* y agrupan cientos de diseños, todos descritos y explicados con inscripciones en espejo (tal vez para hacer más difícil la tarea de posibles plagiadores). El cambio de la orientación convencional le dio, a la escritura de Leonardo, el carácter de escritura secreta.

Manipulación de las herramientas de escritura

La historia está llena de amantes y creadores de criptografías (cripto = oculto; grafía = escritura).

La transgresión no solo puede operarse sobre las convenciones del "escribir", sino también sobre las herramientas usadas para llevarla a cabo, como en el caso de la escritura invisible que consiguió realizar el capitán Kidd, personaje del relato de misterio "El escarabajo de oro", escrito por Edgar Allan Poe. Fascinado por el tema de las escrituras secretas, este autor escribió, entre sus muchos ensayos, un artículo llamado precisamente "Criptografía", el arte de la escritura secreta.



Edgar Allan Poe



Manipulación en el plano del significante de una lengua

Una tercera operación que permite la creación de textos secretos o crípticos es la alteración del código lingüístico mismo, esto es, la alteración de los signos lingüísticos que lo componen. Las alteraciones más frecuentes consisten en operaciones realizadas sobre los significantes de los signos lingüísticos.

Cualquier lengua es un sistema de signos lingüísticos y cada signo lingüístico es, a su vez, una asociación de dos elementos fuertemente unidos, cada uno de los cuales pertenece a distintos planos de la lengua: el plano del significante y el plano del significado. De una manera muy simplificada, es posible representar esta idea apelando al nivel de las palabras (o nivel léxico). En este nivel, la articulación de un significado como "animal cuadrúpedo de cuatro patas que ladra", más el significante o secuencia lineal compuesta por los fonemas /p/, /e/, /r/ y /o/, permite formar el signo lingüístico *perro*.

Los fonemas y las cadenas de fonemas se escriben entre barras inclinadas. Las barras inclinadas indican que lo que figura entre ellas no está escrito con la ortografía convencional, sino con signos que reflejan exactamente los sonidos que pronuncian los hablantes.

"animal cuadrúpedo de cuatro patas que ladra" + /pero/ = *perro*

Pero si el mismo significado se articula al significante /kan/, el resultado es otro signo lingüístico: *can*.

"animal cuadrúpedo de cuatro patas que ladra" + /kan/ = *can*

Además, los fonemas (y si hablamos de escritura, los grafemas) de la palabra tienen que seguir un cierto orden lineal; si ese orden se altera, el significante es otro:

/erpo/, /preo/, /orep/, /rope/, /eorp/...

Por otro lado, los elementos que conforman una lengua, como sistema, están organizados entre sí en pequeños sistemas o subsistemas: el sistema fonológico, el sistema morfológico, el sistema léxico... El sistema fonológico tiene un número bastante pequeño de fonemas o sonidos (el español tiene entre 22 y 24 fonemas, representados en la escritura por 27 o 28 letras). Los sistemas morfológico y léxico tienen también un número finito de unidades (morfemas y palabras, respectivamente), aunque es un número finito muy grande, con posibilidades de aumentar permanentemente.

Una revisión de distintos criptogramas famosos permite ver cómo algunas personas especialmente maniáticas con el lenguaje, dedicaron muchas horas de sus vidas a reorganizar los elementos que componen una lengua: signos lingüísticos, significantes (fonemas y grafemas), subsistemas de la lengua, y a establecer nuevas relaciones entre los signos lingüísticos.



1. Relean atentamente el texto explicativo "Escrituras secretas" y expliquen en términos lingüísticos las alteraciones que se operaron en los siguientes casos criptográficos e históricos.

El caso de Atenas y Esparta. Durante la época de guerra entre estas dos ciudades griegas, la comunicación de mensajes secretos se llevó a cabo mediante un cifrado que consistía en incluir letras nuevas e innecesarias en el mensaje.

El caso de Carlomagno. Utilizó el cifrado César, que consistía en sustituir cada letra que forma una palabra por la que se encuentra tres lugares más adelante en el abecedario.

El caso de San Bernardino. En la Edad Media, San Bernardino creó un criptograma basado en:

- la sustitución de las consonantes por otro símbolo, y de cada una de las vocales por tres símbolos;
- el agregado de símbolos que no se correspondían con ninguno de los elementos de la lengua.

El caso de Carlos I de Inglaterra. En el siglo XVII, este monarca creó un código basado en la sustitución de las sílabas más frecuentes por nuevos símbolos. (Una ayudita para resolver este caso: las sílabas pertenecen al plano del significante, es decir, no tienen un significado).

2. En una comunidad lingüística determinada, ciertas variedades de una lengua resultan, en la práctica, algo crípticas, aunque solo para aquellos hablantes de otras variedades. ¿En qué medida es posible afirmar, por ejemplo, que en las siguientes expresiones, propias del cronolecto juvenil rioplatense, se ha operado, para quienes hablan otro cronolecto del mismo dialecto o para quienes hablan un cronolecto juvenil pero de otro dialecto del español, un proceso de "cifrado" o transformación? ¿En qué consiste ese proceso de cifrado? ¿Es tan simple como en el caso de los criptogramas revisados? ¿Por qué? ¿Ese proceso de cifrado alcanza solo al significante o también al significado? ¿Qué sucede cuando las palabras se combinan con otras en un enunciado?

GLOSARIO

bardo: lío.

bancar: esperar y también apoyar.

birra: cerveza.

cigarro: cigarrillo.

cortadito: antipático.

descolgarse: llegar.

internarse: aburrirse muchísimo.

ni ahí: para nada.

No estoy ni ahí: no quiero, no estoy en condiciones.

paranoiquearse: sentir miedo.

tipo: aproximadamente, alrededor de.

toque: un momento.

¿Te tomás una birra?

¿Tenés un cigarro?

Es un cortadito.

Me encontré con Juan y me interné.

No estoy ni ahí para hacer bardo.

Bancame un toque.

Me paranoiqué.

Me descuelgo tipo 4.

